

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 1 - “VIDA DEVOCIONAL”
LECCIÓN 4 - “ALABANZA Y ADORACIÓN”
CAPITULO 2



SACRIFICIO DE
ALABANZA
Hebreos 13:15

Después de haber hablado y reflexionado sobre la esencia de la alabanza, seguro ha quedado claro en nuestra mente y corazón., que toda nuestra vida debe ser una ofrenda viva de alabanza para nuestro Señor y Dios. Haciendo puesto esta base sigamos con el tema de la alabanza, comenzando a tocar aspectos prácticos de la misma.

Como el título lo indica, hablaremos del sacrificio de alabanza y oramos para que los puntos a tratar con base en las Escrituras, nos den luz para poder ofrecer cada día una mejor alabanza y ministración al Señor.

Comencemos definiendo la palabra **sacrificio**. Este término en griego se escribe **Thusia** y denota primeramente el acto de **ofrendar**; luego, objetivamente, **aquello que es ofrecido**.

Esta palabra, es utilizada en el texto base de nuestra lección, es decir de donde el texto dice **sacrificio** de alabanza, el término sacrificio es: **Thusia**.

Definamos también la palabra ofrenda. En griego significa conducir, ofrecer, dar y el término empleado es: **Anafero**.

Entonces el sacrificio de alabanza implica traer y ofrecer a Dios nuestra adoración. Esto nos hace resaltar la importancia de **cuidar** lo que le vamos a dar al Señor, además de tener presente que esto es exclusivo para El. Si vemos la alabanza como una ofrenda, entenderemos que lo único que debemos buscar con ella es agradar, ministrar, enaltecer a nuestro eterno Señor.

La ofrenda implica reconocimiento, dicho de otra manera, cuando alguien ofrenda algo lo hace porque **reconoce** a Aquel a quien le esta ofrendando, ejemplo: Génesis 14:20.

En el relato de esta escritura, se dice que Abraham, dio el diezmo a Melquisedec quien era rey de Salem. Este acto es muestra del reconocimiento por parte de Abraham de la autoridad y dignidad del rey. De la misma forma cada hija de Dios debe venir ante El con alabanza, reconociendo su dignidad y grandeza para que así la ministración tenga el contexto de un sacrificio. No podemos pretender que la alabanza le sea a Dios una ofrenda agradable, si sólo lo hacemos por inercia o costumbre y no como algo especial que traemos para agradar a Él.

Como hemos dicho, la alabanza es un sacrificio (ofrenda presentada al Señor) y hay algo más que debemos considerar al respecto y es que un sacrificio implica un costo. Precisamente la palabra Thusia se deriva del verbo Thuo y su definición es: matar por un propósito u ofrendar mediante la muerte de una víctima.

De lo anterior podemos hacer por lo menos dos señalamientos. El primero es, que solo por medio del sacrificio de Jesús, es posible que el cristiano presente su alabanza como ofrenda, esto es precisamente lo que nos dice Hebreos 13:15. El segundo comentario, tiene que ver con el ofrendador y es que para levantar ofrenda de alabanza el Señor será necesario morir a nosotros mismos, con relación a aquellas cosas que tratan de estorbar nuestro servicio a Dios como cansancio, apatía, estados de ánimo afectados (por problemas o circunstancias difíciles).

Muchas de estas cosas, han estorbado al cristiano por largo tiempo, y por no tener un concepto claro de que la alabanza es un sacrificio, se ha descuidado el privilegio de fungir como sacerdote en la alabanza al Dios altísimo. Dice Apocalipsis 1:6 que cada redimido por la sangre de Jesús es parte de un reino de sacerdotes para el Señor así que cuidemos este honor que por gracia de Dios hemos recibido.

ASPECTOS DISTINTIVOS DEL SACRIFICIO.

En la Biblia se nos enseña que Dios instituyó distintos tipos de ofrendas por medio de las cuales su pueblo se podía acercar a él y utilizaremos la ofrenda de paz para señalar aquellas características propias de un sacrificio.

Empleamos la ofrenda de paz por cuanto su propósito era: Agradecer a Dios, por las bendiciones recibidas Levítico 7:12. Para hacer algún voto Levítico 7:16. O sencillamente como una expresión de amor Levítico 7:16.

Por las mismas razones ofrecemos a nuestro Padre celestial **Dios es el que delinea los elementos que pueden emplearse para el sacrificio** Levítico 7:12-14. Esto nos enseña que la manera en la que alabamos al Señor, debe tener base en su palabra. Si algo no tiene fundamento en las Escrituras es digno de tener reservas.

Era algo voluntario Levítico 7:12. Parte del versículo dice “**si se ofreciere**”. Recordemos que Dios estableció los tipos de ofrenda, pero nadie era obligado a presentarla, tenía que ser algo voluntario. El versículo 16 menciona que esta ofrenda sería una expresión de iniciativa personal VOLUNTARIO. Entonces hay que disponernos en la voluntad para alabar a Dios y esto no tiene que ver con sentimientos, sino decisión.

Debía ser personal Levítico 7:30. La frase “**sus manos traerán la ofrenda**” resalta que es algo personal. Cada uno de nosotros debemos estar conscientes que aún cuando estemos en medio de una congregación, Dios estará mirando lo que cada uno le ofrece.

Parte de las ofrendas se quemaban Levítico 7:30. Este acto nos hace pensar en algo importante y es que el israelita sabía que su ofrenda era íntegra para el Señor, así como nuestro ser debe adorar en integridad (espíritu, alma y cuerpo). Por otra parte, nos damos cuenta que después de haber sido ofrecidas, el ofrendante recibía algún beneficio. Exactamente así sucede con la ofrenda de alabanza, pues cuando la ofrecemos experimentamos la misericordia de Dios al recibir beneficios como: paz, regocijo, liberación, dones del Espíritu, etc.

Había variedad. El sobresaliente la variedad de ofrendas que podían ser presentadas ante el Señor y para esto podemos leer los primeros capítulos del libro de Levítico. Con base en esto podemos pensar en la variedad que puede haber en nuestra ofrenda de alabanza, lo cual implicaría:

- Variedad en la expresión
- Respeto entre los ofrendantes.

- 1) Por cuanto hemos recibido bendiciones del Señor, ofrezcamos siempre sacrificio de alabanza.
- 2) No descuidaremos los principios de la palabra, pues de esta manera la alabanza le será agradable al Señor.
- 3) Si la alabanza se presenta como ofrenda, pongamos siempre el mejor empeño y dedicación en cada momento de adoración a nuestro Dios pues la ofrenda no sólo se entrega sino también se prepara.
- 4) Nunca olvidemos, que solo por el sacrificio perfecto de Jesucristo, es posible que cada cristiano ofrezca su alabanza al Dios Todopoderoso.